

HIMNO NACIONAL MEXICANO.



¡Mexicanos al grito de guerra
El acero aprestad y el bridón,
Que retiemble en su centro la tierra
Al sonoro rugir del cañon!

Ciña, ¡oh Patria! tus sienes de oliva,
De la paz el arcángel divino,
Que en el cielo tu eterno destino
Por el dedo de Dios se escribió.
Más si osare un extraño enemigo
Profanar con su planta tu suelo,
Piensa, ¡oh Patria querida! que el cielo
Un soldado en cada hijo te dió. *Coro.*

En sangrientos combates los viste
Por tu amor palpitando sus senos,
Arrostrar la metralla serenos,
Y la muerte ó la gloria buscar.
Si el recuerdo de antiguas hazañas
De tus hijos inflama la mente,
Los laureles del triunfo tu frente
Volverán inmortales á ornar. *Coro.*

Como al golpe del rayo la encina
Se derrumba hasta el hondo torrente
La discordia vencida, impotente,
A los pies del arcángel cayó.
Ya nomás de tus hijos la sangre
Se derrame en contienda de hermanos
Solo encuentra el acero en sus manos
Quien tu nombre sagrado insultó. *Coro.*

Del guerrero inmortal de Zempoala
Te defiende la espada terrible,
Y sostiene su brazo invencible
Tu sagrado pendón tricolor.
El será del feliz mexicano
En la paz y en la guerra el caudillo,
Porque el supo sus armas de brillo
Circundar en los campos de honor. *Coro.*

¡Guerra, guerra sin tregua al que intente
De la Patria manchar los blasones!
¡Guerra, guerra! Los patrios pendones
En las olas de sangre empapad!
¡Guerra, guerra! En el monte, en el valle,
Los cañones horribles truénen,
Y los ecos sonoros resuenen
Con las voces de UNION, LIBERTAD, *Coro.*

Antes, Patria, que inermes tus hijos
Bajo el yugo su cuello dobleguen,
Tus campiñas con sangre se rieguen
Sobre sangre se estampe tu pié.
Y tus templos, palacios y torres
Se derrumben con hórrido estruendo,
Y sus ruinas existan diciendo:
"De mil héroes la patria aquí fué." *Coro.*

Si á la lid contra hueste enemiga
Nos convoca la trompa guerrera,
De Iturbide la sacra bandera,
Mexicanos! ¡valientes seguid!
Y á los fieros bridones les sirvan
Las vencidas enseñas de alfombra;
Los laureles del triunfo den sombra
A la frente del bravo adalid. *Coro.*

Vuelve altivo a los patrios hogares
El guerrero á cantar su victoria,
Ostentando las palmas de gloria
Que supiere en la lid conquistar.
Tornaránse sus lauros sangrientos
En guirnalda de mirtos y rosas
Que el amorde las hijas y esposas
También sabe á los bravos premiar. *Coro.*

El que al golpe de ardiente metralla
De la Patria en las aras sucumba,
Obtendrá en recompensa una tumba,
Donde brille de gloria la luz.
Y de Iguala la enseña querida
A su espada sangrienta enlazada,
De laurel inmortal coronada
Formará de su fosa la cruz. *Coro.*

¡Patria! ¡patria! tus hijos te juran
Exhalar en tus aras su aliento,
Si el clarín con su bélico acento
Los convoca á lidiar con valor.
Para tí las guirnalda de oliva
Un recuerdo para ellos de gloria
Un laurel para tí de victoria
Un sepulcro para ellos de honor. *Coro.*

VIVA
EL
16 de Septiembre
de 1810!



VIVA
LA
INDEPENDENCIA.
VIVA MEXICO!



D. JAIME NUNO.

LOS AUTORES DEL HIMNO NACIONAL.

El autor de la entusiasta y bien combinada música de nuestro Himno Patrio Mexicano, es Don Jaime Nunó artista español; el de la letra lo es D. Francisco González Bocanegra eximio poeta compatriota nuestro. Tanto la música como la letra son verdaderas joyas de arte, las cuales vivirán eternamente en México, coronándose de legítima gloria. El 11 de Septiembre de 1901 el Sr. Jaime Nunó volvió á nuestro suelo siendo objeto de frenética ovación por todo el público quien le obsequió una medalla conmemorativa que tiene dos inscripciones, la una dice: "11 de Septiembre de 1854" y la otra 11 de "Septiembre de 1901." La coincidencia fué rara en verdad; la primera fecha fué cuando por primera vez se tocó el referido himno y la segunda, cuando llegó últimamente á México el insigne músico. Además se le obsequió un diploma ó tarjetón lujosamente impreso. A muchísimos extrañará el saber que es español el autor de nuestro Himno Nacional por aquella oposición que había de España con México, al tratarse de la Independencia; pero hay que convenir en que el Sr. Nunó no era un hombre fanático por España aunque le tenía y le tiene bastante afecto por ser su país natal. Además aprecia mucho á nues-

tra Nación y le tiene gran simpatía; este es uno de los motivos porque se hace el referido autor digno de elogio. Dió á comprender con aquella música que no le profesaba odio á México de ninguna clase, sino todo lo contrario; señaló aunque indirectamente una reconciliación una amistad entre las dos Naciones. ¡Idea noble y benéfica! ¡Idea que da á entender verdadera civilización y delicados sentimientos humanos. Y ved: en la época actual, muchos españoles toman parte en nuestras festividades nacionales y nosotros también en las de España. Esto demuestra que las dos Naciones son amigas ahora y no por esto dejará México de ser un país valiente, libre y honrado. El rencor solo es digno de almas miserables y viles. Así pues, mexicanos, continuad dando muestras de civilización y grandeza de alma con respetar y tender la mano á la Iberia, quien comprende nuestro justo regocijo, al celebrar el aniversario de la Independencia Mexicana. España no nos odia tampoco nosotros. Corresponder es muy razonable. De aquí proviene la paz y por consiguiente el adelanto. Por fin, exclamemos todos: ¡Viva Don Jaime Nunó! ¡Viva Don Francisco G. Bocanegra! ¡Viva el Himno Nacional! ¡Viva México!